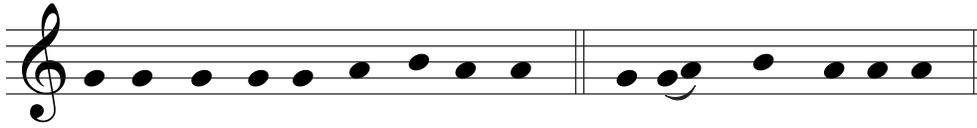
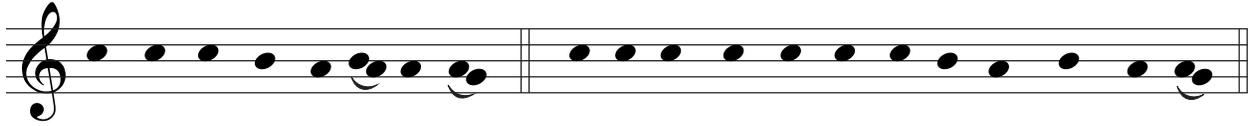


PREFACIO DEL COMÚN DE LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA

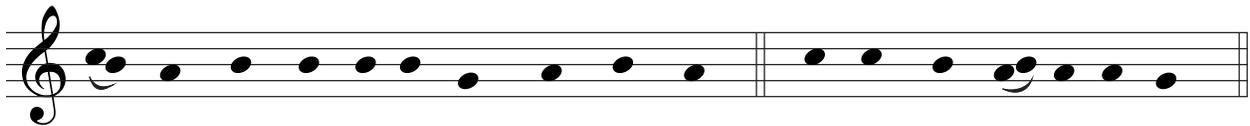
El misterio del templo de Dios, que es la Iglesia



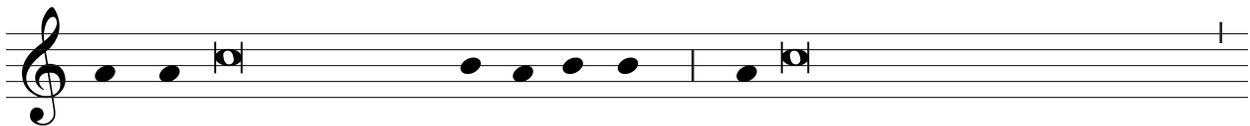
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



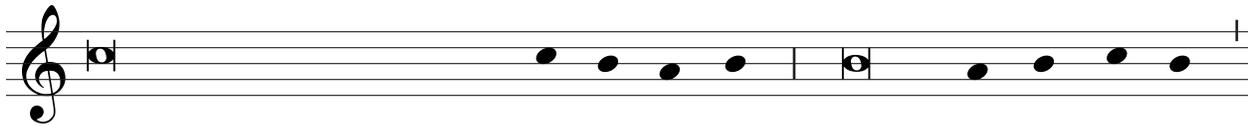
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



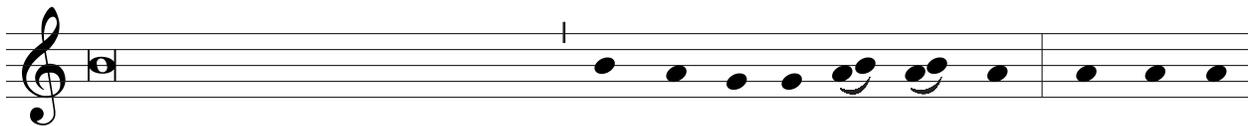
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



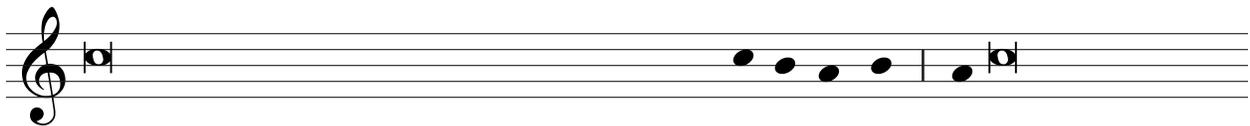
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



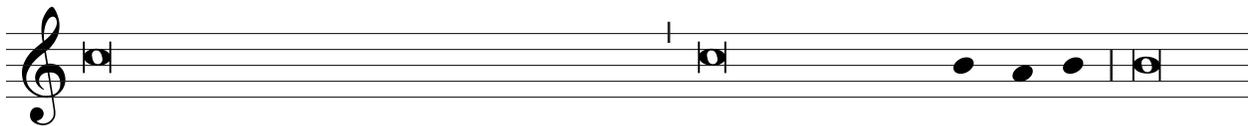
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



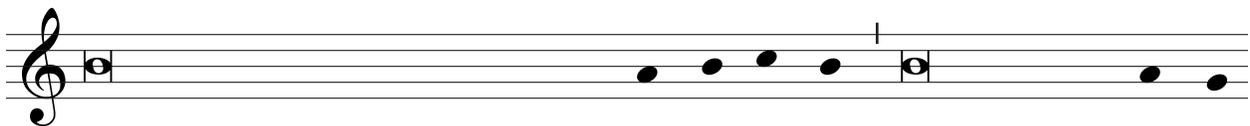
Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. Por-que en



esta casa visible que nos has permitido e-di-fi-car y en la que no ce-



-sas de favorecer a esta familia tuya que peregrina ha-cia ti, simbo-



-lizas el misterio de tu comunión con no-so-tros y admirable-men-te

